

Entrevista a Tego Calderón

RAQUEL Z. RIVERA

TEGO CALDERÓN es indudablemente uno de los principales artistas de reggaetón y hip hop en español de nuestros tiempos. Su popularidad comercial ha sido arrolladora. En cuestión de poesía y conciencia social en la letra de canciones, a nivel de inigualables cadencias verbales, en términos de producción musical de calidad e impacto cultural, Tego es rapero clave.

Su primera producción discográfica como solista, lanzada al mercado a fines de 2002 bajo el sello White Lion y titulada *El Abayarde*, vendió más de 100.000 copias en Puerto Rico durante sus primeros cuatro meses en circulación. Ésta es una cifra impresionante, considerando el reducido tamaño del mercado isleño.

Durante la primavera de 2003, Tego Calderón causa un gran revuelo al ser el primer artista de reggaetón cuyas canciones suenan en Nueva York en una estación de música hip hop. Varios meses más tarde, la compañía disquera BMG decide distribuir el producto a nivel internacional.

Hasta personas que no gustaban de estos géneros musicales, dicen haber cambiado de opinión al escuchar *El Abayarde*. Y no sólo eso, ahora son fanáticos irremediables del artista.

Una de estas personas es Carmen, dueña junto a su esposo Luis del restaurante Rincón Boricua en El Barrio. Un soleado día durante el pasado verano, ambos cerraron el negocio un poco antes de lo acostumbrado, al enterarse de que Tego estaba visitando el jardín y centro cultural Rincón Criollo (también conocido como la Casita de Chema) en el Sur del Bronx. Allí llegaron cargados de arroz blanco, garbanzos con patitas y plátanos fritos, que Tego, sus acompañantes y los demás presentes atacaron agradecidos.

El Abayarde también ha causado revuelo entre salseros y percusionistas de música caribeña como Tempo Alomar, Gilberto Santarosa, Giovanni Hidalgo y Cachete Maldonado. Algunos de éstos han decidido grabar junto a Tego y otros se han presentado con él en sus conciertos. En palabras de Alomar, publicadas por el periódico *Primera Hora*: "Tego es el fenómeno del siglo. Lo veo como 'el Sonero Mayor' de la salsa, pero del rap".

Photographs courtesy of Perfect Partners Inc. Reprinted, by permission, from Perfect Partners Inc.

La visita de Tego Calderón a Nueva York ese verano, tras el lanzamiento de su disco, dejó en evidencia el impacto que el artista ha tenido no sólo en la isla, sino también en los Estados Unidos.

Tego fue indudablemente uno de los artistas participantes del Desfile Puertorriqueño 2003 que mayor pasión generó entre la multitud. Su presentación esa misma noche en el club nocturno Exit fue igualmente exitosa. El público que abarrotó el lugar cantó eufórico junto al artista cada uno de sus éxitos.

Varios días más tarde, Tego acudió La Casita de Chema, donde los presentes lo recibieron con amor, entusiasmo y canciones de plena y bomba entonadas a la sombra del manzano. Fue allí, en la sala de La Casita de Chema, el pasado junio del 2003, donde se llevó a cabo esta entrevista.

Tego Calderón: Mi nombre es Tego Calderón Rosario Ilarraza. Lo de Loíza lo ponen porque yo siento ese cariño por el pueblo, pero en verdad yo me crié en Río Grande. Constantemente estábamos en Loíza. Mi papá es del caserío de Río Grande. Él siempre nos llevaba a Loíza. Íbamos a los bailes de bomba, bajábamos los santos siempre. Inculcó ese amor en mí. Yo nací en Santurce. Vivíamos en Loíza Valley. Después nos mudamos a Río Grande. Después nos mudamos a Río Piedras, que fue donde yo viví la mayor parte de mi vida, al lado del Comandante viejo. Yo soy de ese cantito ahí. Ahí resido ahora mismo de nuevo. Nunca me he podido ir de ahí. En sí, me crié en Río Piedras. Nací en el 72, febrero 1. Mi mamá, Pilar Rosario Parrilla, era maestra. Ya se retiró. Mi papá, Esteban Calderón Ilarraza, trabaja con Salud, con el gobierno. Papi vive por Los Ángeles, cerca del aeropuerto, en los condominios Laguna Gardens. Yo tengo una nena, Ebony, y una hermana, Kenya.

Raquel Z. Rivera: ¿Tu nena tiene cuántos años?

TC: Dos años y dos meses.

RZR: Antes de dedicarte a la música de lleno, ¿qué tipo de cosas estabas haciendo?

TC: Yo hice de todo. De todo, de todo. En cuanto a trabajos: fui taxista, hice entregas de vegetales, trabajé en construcción. Viví en Miami también. Estuve dos años en Miami. En Miami fui *valet parking* en un hotel y trabajaba en una tienda por departamentos, en Woolworth de la setentialgo allá. Y en Puerto Rico he hecho de todo. Trabajé en los residenciales con asbestos, en las escuelas... Fui *bartender*. Trabajé en el Paseo La Princesa, recogiendo las piedras. De todo, de todo un poco.

RZR: Cuando tú estabas haciendo esos trabajos, ¿estabas pensando que la música te iba a dar oportunidad de trabajar en la música nada más?

TC: Era mi sueño. Yo lo veía como algo para vivir. No esperaba en verdad... Sí sabía que a largo plazo me iba a ganar el cariño del pueblo, pero jamás pensé que con el primer disco iba a suceder tanto como ha sucedido. Mi sueño siempre fue rapear y justamente lo que me está pasando. Por eso es que me quedo así tranquilo y no me lo creo. Yo lo quería así y es Dios que me está iluminando. Nueva York para mí era bien importante. Las veces que vine antes, sentía el cariño, pero yo sabía que faltaba mucho por hacer. Y aún falta mucho por hacer. Pero siento que vamos poco a poco. Veo una diferencia entre la última visita y ésta. Se siente el cariño, en cuanto al público. No es cuánto me toquen en la radio ni nada; es el cariño de la gente. Me he topado con que estoy en áreas que no son... He estado en Manhattan. Y donde quiera que me meto, pues aparece alguien que ya sabe quién es Tego. Siento que va así como empezó en Puerto Rico. Creo que me sienten de ellos y me hace sentir muy bien.

RZR: Es tremendo logro que tú vivas de tu música. Ya tú llegaste ahí. ¿Tú estás *full-time* de artista?

TC: Sí, hace tiempo ya.

RZR: ¿Qué te hace sentir eso?

TC: Si supieras que es un sueño hecho realidad... Pero no me siento mejor que nadie. Me siento que me fajé y gracias a Dios que me tardé tanto y tuve que hacer todos esos empleos para ahora no creerme nada de lo que me está pasando. Sí estoy agradecido del público. Sí tengo unas comodidades. Los chavos los estoy guardando. Tampoco los voy a regalar. Pero no estoy comprándome cosas, ni carros ni nada. Estamos igual. Un poquito más cómodos, obviamente, porque no tengo esta carga económica. Pero tranquilo, bien tranquilo. Me siento bien. Me siento honrado, privilegiado, porque sé que el vivir de... Después de tanta lucha que yo tuve (porque yo sé lo que es chavarse para buscarse dos pesitos en la calle), pues valoro lo que me está pasando.

RZR: ¿Fuiste a la Escuela Libre de Música?

TC: Sí, desde séptimo hasta el grado once.

RZR: ¿Y te especializaste en percusión?

TC: Sí, percusión. Ahí llegué hasta grado once. Ahí se mudo mi papá para acá a Estados Unidos. Nos mudamos a Miami. Ya yo tenía esos conocimientos y estaba en una escuela pública normal. No pude llevarme ese diploma de la Libre que hubiera hecho falta porque no me llegué a graduar. Pero sí me sirvió mucho en cuanto al oído musical que tengo, en cuanto a poder escuchar todo tipo de música. Eso sí en aquellos tiempos lo hacían, que adaptaban tu oído a música clásica y a las artes en general. Te hacían ver ballet. Cosas que normalmente... Te hacían ver un coro de Rusia que tú no entendías nada de lo que estaban cantando, pero sí suena bien. Y eso creo que ha sido bien importante en mi vida, el estar en la Escuela Libre de Música. No lo tomé en serio. Yo no tomaba en aquel tiempo la música en serio. Quizás si hubiera sido un timbalero, quizás nunca me siento a escribir. Gracias a Dios no aproveché mi tiempo en la Libre de Música. Me di muchos cantazos en la vida. Choqué con la vida. Estuve desahuciado de la sociedad, como se dice.

RZR: ¿A qué te refieres con “desahuciado de la sociedad”?

TC: Pues que me busqué un caso en que me privan de mi libertad. Esto me hace a mí crecer como ser humano y como artista, como hijo y como ser humano. Empecé a saber valorar las cosas pequeñas, como un vaso de agua fría, como una nevera que tú puedes abrir, que puedes levantarte a la hora que tú quieras. Cosas simples que de yo no haber pasado por esa situación, no tendría la misma visión hacia la vida ni mi disco hubiera sido lo que fue. Hice un disco que, a pesar de que mucha gente lo encuentra obsceno, vulgar o lo que quieran decir, es un disco hecho con madurez y tiene su picardía y tiene su cosa, pero va todo por algo que no es irreal; no es una fantasía lo que yo estoy hablando. Son cosas que son así y como las hablaría... Una de las canciones que yo creo que más fuerte es, es la de la pareja que la muchacha está discutiéndome porque llegué tarde. Es una canción que yo escribí porque es algo que es cierto: siempre uno tiene un pana que está pendiente de tu mujer. Y pues son cosas así. El tema es bajo un enojo. Y bajo un enojo yo no voy a estar hablando palabras lindas. Por eso el tema se desarrolla así. Ésa se llama “Lleva y trai”. Es un dúo. Escribí la parte de la muchacha y me gusta porque hice a las muchachas sentir parte del disco. A pesar de que soy un hombre, hice ese tema para que lo cantara una muchacha. Yo lo escribí porque quería que supieran que yo también siento respeto por las féminas y que son bien importantes en lo que es la sociedad como tal. Y que sí, yo estoy consciente de que vivimos en un mundo machista, y quise hacer ver... Porque la canción hace ver a la muchacha como que es la agresiva, como que es la que

está brava, como que es la que está molesta. Y lo hago por eso, porque las muchachas también tienen sus pantalones y también tienen su carácter y su genio, y quise incluirlas ahí en mi disco.

RZR: ¿Cuándo fue que tú te sentaste a escribir tu primera canción?

TC: Recuerdo... Yo me sentaba a tratar de escribir en inglés porque yo estaba *enfiembrao* con Eric B and Rakim y Gangstarr y KRS y tenía esa fiebre.

RZR: ¿Como a final de los años 80, por ahí?

TC: Ajá, por ahí. Y me sentaba y lo que hacía eran porquerías, porque obviamente el idioma que yo domino no es el inglés. Yo lo hacía como para ver. Esos fueron los comienzos. Pero como tal de escribir una canción, recuerdo que fue cuando yo llego a Puerto Rico, oigo en la radio a Vico y oigo a otros intérpretes no tan buenos como Vico que me dije “si estos tipos lo pueden hacer así, yo lo puedo hacer mejor” y me estimulan. Nos mudamos de nuevo a la isla y en el mismo hotel que nos estábamos quedando, porque no habían llegado las cosas ni teníamos apartamento cuando regresamos a la isla... Recuerdo que justo en el hotel me senté allí en el balcón, con una libretita de esas que dan en los hoteles y empecé a escribir y a escribir y a escribir y a escribir y a escribir. Y escribí unas cosas bien profundas. Ésa nunca la he grabado. Nunca he grabado esa canción. Creo que es muy izquierdista la canción. La escribí, pero fue mi comienzo. Después de eso seguí y seguí y seguí mejorando y una vez participé en un programa llamado *Tus videos favoritos* del Canal 18. Fue la primera vez que, como quien dice, me paré frente a un público a cantar, y más en televisión y sin haber practicado ni nada. El respeto fue tal que me lo creí. Cogí un guille ahí en tó Carolina...

RZR: ¿Eso era a principios de los noventa?

TC: Ajá [risa], nunca más volví al programa ni ná del guille que cogí. Son cosas que uno... No me estaba enfocando, porque lo que estaba sucediendo en la escena de la isla era el reggaetón y a mí lo que me gustaba era el hip hop y yo iba totalmente opuesto a lo que estaba sucediendo. Entonces por eso se me hizo tan difícil. Porque yo me negué a cantar reggaetón. Yo vine a grabar reggaetón como cuatro meses antes de que saliera mi disco. Porque ya el público me había aceptado como hip hop y era lo que yo quería. Me aceptaron como hip hop y yo dije, “dale, vamos a experimentar con reggaetón, y si ya les gusta en hip hop, pues en reggaetón va a ser un palo”. Y ahí fue que, como quien dice, mi carrera cogió auge.

RZR: ¿Después de grabar reggaetón?

TC: Ya me habían dado el visto bueno. Pero cuando grabé reggaetón fue que... Porque existe este mito que el que canta rap no canta reggaetón en la isla. Todo esto viene de... no sé cómo tú le llamas... *real* [pronunciado en inglés], lo real. Estos bobos... perdonando, pero yo los considero unos bobos que están llevando unas reglas que se ponen ellos mismos. No sé quién las pone. Yo creo que la música es música, y siempre y cuando uno la haga del corazón y con calidad y con conciencia, pues yo puedo hacer cualquier cosa. En mi disco hay salsa, hay *reggae roots*... En mi disco hay todo. ¿Y quién me dice a mí que yo no soy real? Yo soy real a lo que yo soy, a Tego Calderón. Tú eres real a lo que tú creas. Yo soy real a lo que yo soy. Y nunca me salgo de eso. Me molestan este tipo de comentarios de estos zánganos. ¿Qué real de qué? Tú no has grabado un disco en tu vida. Tú no has hecho nada. ¿Real de qué? ¿Real a qué? ¿Real a qué tú eres? Tú eres real si tú grabas salsa, que eres boricua, porque tú no eres gringo. ¿Real a qué? Pero que nada, uno se topa con todas esas cosas en esto. Yo batallé mucho. Y yo también era uno de ellos, así que quería como que “ah real real real”. La cosa es que esto es un negocio y es la verdad. En Puerto Rico el reggaetón gusta mucho y por eso pues dimos ese paso y me llevó a donde estoy.

Ahora mucha más gente, por yo haber hecho un reggaetón, escuchan mi rap, tú sabes. Que tal vez si seguía en rap iba a ser menos gente. Por yo poder escribir un reggaetón, yo puedo llegarle a un montón de gente. Un montón de gente van a escuchar la canción “Loíza”, que van a escuchar la canción “Gracias”, que van a escuchar “Planté bandera” de Chamaco Ramírez y que van a escuchar la bomba que hay en mi disco. ¿Me entiendes? A eso es que yo soy real. A lo que yo pienso y a mi pueblo y a mis viejos.

RZR: Tú no sólo estás integrando salsa y *reggae roots*, sino también bomba, que no ha sido algo que se ha hecho tanto, que se ha dejado más de lado.

TC: Yo vengo de una familia de pleneros. Nosotros somos bien pleneros como tal. Nosotros somos de Río Grande. Todos los domingos en Loíza se tocaba bomba y yo daba mis pasitos. Crecí con la bomba. Yo soy bien fanático de los ritmos afro-caribeños, de los tambores. Sabes que toco percusión. Y me gusta mucho la rumba, pero entiendo yo que la rumba (con todo el respeto y es riquísima en etnicidad y en africanidad)... Pero no creo que la bomba sea menos en la vida. La bomba es una música sumamente rica y sumamente nuestra, sumamente boricua. Y yo lo llevo y me entra por las venas y yo lo siento. Esto fue un riesgo que me corrí. Ahora todo el mundo lo ve como “ah, te botaste”, pero fue un riesgo. Nadie quería que yo lo hiciera.

RZR: ¿A nivel de grabarlo?

TC: “¿Bomba? ¿Qué es eso?” Y lo hicimos y es increíble oír los carros en Puerto Rico. Los chamacos no le dan palante a la bomba. Hay gente que me ha dicho, niñas, “la más que me gusta es la bomba”. Tú sabes, eso me hace a mí sentir grandísimo. Y el modo en que ocurre... Porque en sí yo quería meter la bomba, pero que allí hay ciertos grupos establecidos de bomba en Puerto Rico. Entonces pensé yo (en verdad nunca hice el acercamiento) pero pensé yo que iba a haber una resistencia por tratarse de un proyecto de rap. Entonces estoy en el natalicio de este señor que está por ahí, de Ismael Rivera. Estamos allí en la Calma. Estoy entrando para el natalicio y me encuentro con estos muchachos (que ahora tocan conmigo) tocando en la calle, un niño bailando y una niña. Y yo digo, ven acá, éstos son unos chamaquitos. Y me paro a verlos. Y ellos diciendo, “mira, Tego...” Y yo, “mira, de verdad ya terminé el disco, pero yo quiero hacerle unos interludios de bomba” y les di el número. Quizás ellos creyeron que yo los estaba ignorando, porque en esos días tuve un viaje. Cuando llegué a la isla, los llamé y nos metimos al estudio. Hicimos esos interludios. Hicimos muchos más, pero era tal la resistencia y las dudas que tenía todo el mundo que le metimos menos. Y es de lo que más yo me siento orgulloso del disco. Porque la salsa es salsa como quiera, pero a la bomba le hemos dado como que una inyección. Los jóvenes ya saben lo que hay. Quizás por estar en mi disco... Yo entiendo que la bomba nunca pasó de moda, pero por estar en mi disco los chamacos pueden ya no verlo como que es algo de viejos. Pueden interesarse. Y esa semillita que estamos sembrando es lo más importante de todo. Más que la venta de discos ni ná, es la labor que estamos haciendo por nuestra cultura. Humildemente, porque por más que los otros grupos de bomba critiquen a estos chamaquitos, estos chamaquitos tomaron un paso, formaron parte de mi disco y les están llevando la bomba a gente que ellos no se la van a llevar nunca. ¿Me entiendes?

RZR: ¿Pero la crítica es qué, que lo integraron en un proyecto de reggaetón?

TC: Que están perdiendo la autenticidad... tú sabes, la envidia de otros grupos porque ellos no fueron. Porque estoy seguro que llamo a cualquiera de ellos y lo hubieran hecho [risa]. Ellos no me hablan de eso. Pero yo sé que se han topado con eso. Porque es como en mi género, que al yo meterme a hacer reggaetón, pues ya aquellos bobos están “ah, que ya tú no eres real, que te vendiste”. ¿Que me vendí a

quién? ¿Tú me das los chavos para los *pampers* de mi nena? Y sé que les sucede a ellos. Pero ellos confiaron en mí y creo que hicieron una labor increíble por la bomba.

RZR: Mencionaste que los primeros grupos que estabas escuchando mucho eran Eric B and Rakim, KRS... ¿Tú te acuerdas qué fue lo primero que tú escuchaste de rap?

TC: ¿De rap? Sugarhill. Sugarhill fue lo primero.

RZR: ¿Te acuerdas dónde estabas? ¿Te acuerdas cuál fue tu reacción?

TC: Sí, me acuerdo que fue mi prima, que era más grande que yo y se pasaba oyendo... Yo para cuando eso era cocolito, cocolito. Y mi prima, ella estaba en intermedia, y la puso en casa de abuela. Y yo me quedé como... La asocié, no sé porqué, con poesía negroide. A mí me gustaba mucho Juan Boria y lo asocié porque era como un trabalengua. Y ahora veo porqué mucha gente me hacen esa pregunta, que si yo.... Me han llamado de universidades en Puerto Rico para buscar ese lazo entre yo y la poesía negroide. Y yo digo, “no, lo que yo hago es rap”. Pero ahora, analizándolo al tú hacerme la pregunta, me remonto allá y la primera impresión que me viene es de eso. Y es que todo esto va cogido de la mano. Mi rap, aunque la gente no lo crea, los escribo con la clave de rumba... pa, pa, papapa, pa, pa, papapa... así. Y te das cuenta que es que todo es lo mismo. Todo va ahí, una cosa increíble. Igual que la bomba. A una bomba le metes un batá y sigues en rumba y no te das cuenta que ha cambiado.

RZR: También mencionaste lo que significó para ti estar en el Festival de Claridad. ¿Me puedes hablar un poquito más de cuando tú ibas con tus papás?

TC: Yo iba al Festival de Claridad con mis papás. Ésos son muchos de los recuerdos gratos que tengo con mi familia. El Festival de Claridad, la Feria Bacardí, la bajaera de santos en Loíza, ir a los toques de bomba. Eso era ya en mi familia algo ahí, firme siempre. Íbamos todos los años. Ese año el yo ser invitado al Festival de Claridad y el trato que recibí y el mucho público que estuvo allí... Fue una cosa como que yo tenía que mirar al cielo y decirle “¿cuánto más? ¿me vas a seguir dando todo?”. Ha sido bien especial. Y después estar acá en la parada y el trato del público es una cosa que no tengo palabras para describir. Fue un sueño, al igual que el disco. Yo siempre quise que ese pueblo izquierdista me quisiera. Y me quisieron yo tirándole a uno de los de ellos. Me respetaron y me quisieron, no por lamberles el ojo, sino por yo ser quien soy. Al igual que la gente mayor. Para mí hubiera sido bien malo que los salseros no me quisieran, porque yo soy uno de ellos. Pero, gracias a Dios, tengo ese cariño de ellos. Eso es lo que me da la fuerza, porque en el género (igual que, como tú sabrás en el género de acá) existe mucho la envidia y los celos. Una persona como yo, que salí de la nada... De la nada no, porque yo vengo tiempo luchando con mi sueño. Pero para ellos, vine y, como decimos en la isla, les pasamos el rolo a todos ellos, humildemente. Pues pasó. Y no tengo las mejores relaciones en el género. No tengo muchos amigos de verdad, para serte franco. Saludo a muchos, pero la envidia se les ve en los ojos, como yo digo en la canción. En mi disco, si tú lo analizas, ya yo estaba hablando de estas cosas antes.

Échate pa' allá lejos, hebicero de mal agüero

Saca mi nombre del caldero, a cagar pelos

Admiración con celos, amistad florea con falsedad

Wasa pero pa' ningún lao que vas

Yo no le temo a la maldad

Porque yo soy de verdad

Y ando con lo mío sin andar con ná

Yo sabía que iba a pasar. No a tal magnitud, pero yo sabía que iba a pasar. Sabía que no iba a ser fácil y pues la aceptación de los salseros me da a mí la tranquilidad. Quizás no

tengo a aquellos, pero tengo a éstos. Y, para mí, éstos son más importantes. Porque la salsa es lo que yo llevo y ese endoso que me ha dado Gilberto Santarrosa, Roberto Roena, grandes de la salsa, Tommy Olivencia. Esas palabras de respeto y las gracias, que no tienen por qué darme las gracias. Ellos han visto como que yo he revivido la salsa o como que tengo en mis manos revivirla. Es una cosa bien grande para mí.

RZR: Las cuestiones de tradiciones religiosas y espirituales como que no han entrado mucho en la letra de la mayor parte de los raperos ni de los cantantes de reggaetón. Y tú sí integras esas cosas a tu música. ¿Porqué crees que ellos no lo han hecho? ¿Porqué crees que no se ha hecho antes?

TC: Pues fíjate, yo tengo la suerte de que, a pesar de que mis padres... Yo no tengo la primera comunión, ni he cogido catecismo en mi vida, ni tengo la menor idea sobre el catecismo... Sí, mi abuelita era bien católica, pero yo en verdad no crecí en una familia religiosa. Pero, por mi parte, siempre he sido temeroso de Dios. Un Dios que yo no siento que me va a castigar ni nada. Es un ser que me está observando, que sabe lo que estoy haciendo, y que no le puedo mentir. Que si hay que aplastar a alguien, que yo lo aplaste por lo justo, no por abuso, porque él me va a estar viendo. Básicamente, he vivido mi vida así. Es lo que me nace. Cuando menciono a Dios, no lo hago con la intención... En mi disco soy yo, y yo soy así. Todo el que me conoce sabe que yo soy bien las cosas por lo justo y no me gusta el abuso. Trato de ser lo más justo posible. Lo único que yo tengo es mi nombre, mi respeto y pues el poder mirarme al espejo por las mañanas y sentirme que, por lo menos, traté de hacer lo mejor que pude. Tiene que ser parte de mí, porque tal vez yo no tengo definido mi criterio de lo que es religión. Y yo no lo veo así, como religión como tal, sino como un ser temeroso de Dios que, aunque para muchos puedo parecer un loco, pueda ser un incoherente, pueda estar hablando sin saber, pueda estar contradiciéndose... Porque al alguna gente verte con unos collares o pensar que tú practicas santería... Es lo que dicen y te marginan o te estereotipan.

RZR: ¿Y tú crees que por eso muchos artistas no lo han hecho?

TC: Yo creo que muchos artistas creen en distintas religiones y muchos de ellos la esconden.

RZR: ¿Y todavía tú escuchas hip hop?

TC: Claro.

RZR: ¿De acá?

TC: Claro.

RZR: ¿Qué gente te gusta?

TC: Fíjate, desde que se me murió el gordo, te digo Notorious B.I.G.... Eso fué... O sea, sin conocerlo, pero me chocó mucho. Creo que no era mala persona. Yo se lo podía notar. Fue envuelto en eso. Es como mismo me puede pasar a mí. Te empujan, te empujan, te empujan. La calle pide una respuesta, y te agitan, y te hacen entrar en ese otro ser humano que tú no quieres ser, que te metiste a la música para abandonarlo y para dejarlo atrás. Te fuerzan a eso mismo. Por eso me dolió mucho que muriera Biggie. Pero regresando a la pregunta [risa], 50 Cent. Básicamente, 50 Cent es lo que se oye ahora en mi carro. El *flow* a mí me gusta así, *mellow*. A mí no me gustan las complicaciones así en la letra. Ahí, simple y con *swing* y con clave. El tipo ahí, *nice*. 50 Cent *is the man*.

RZR: ¿Qué es lo que a ti te inspira? ¿Qué cosas te hacen sentirte inspirado?

TC: A mí me inspira la gente, el pueblo. Me inspira el ver que mucha gente está en esta posición y no dan lo suficiente. No monetariamente, pero que estos tipos millonarios no valoran las cosas simples en la vida. Es que yo no quiero parecer que

estoy sermoneando, pero es que hay muchas cosas que a mí me molestan de la humanidad y del ser humano. Con mi música me desahogo, canalizo esa furia, ese enojo o ese malestar a través de mis letras, y me impulsa a mí. Como ahora, que tengo muchos planes positivos para hacer cosas por los jóvenes y por los niños. Mis planes son hacer cosas grandes, que van a dejar huella.

RZR: ¿Cómo qué, por ejemplo? Si es que puedes hablar de eso.

TC: Es que en Puerto Rico son tan copiones la gente que vengo y lo digo y van y se adelantan y lo hacen. Son cosas en la onda de dar de lo mucho que me han dado. Además del mucho cariño que me han dado, darle a los chamaquitos, darle una alternativa.

RZR: Si tú pudieras arreglar algo, si tú fueras todopoderoso y de momento algo lo puedas cambiar, sea dentro del rap y el reggaetón, sea dentro del mundo, la sociedad puertorriqueña, lo que sea... ¿Qué tú agarrarías primero y le darías vuelta patas arriba?

TC: A lo que yo le daría vuelta sería a la mentalidad de este consumismo, esta mentalidad de que tengo que tener un Mercedes allá afuera *pa'* qué dirán, pero la casa se me está cayendo encima, no tengo comida en la nevera, los nenes andan con la misma ropa. Yo creo que ésos son los males de la sociedad. Yo creo que tan pronto... O sea, no quiero sonar machista, pero en verdad, en verdad, en verdad, tan pronto, entiendo yo, que la mujer sale de la casa (y no es machista, porque no lo digo con esa intención de veras)... Pero, en verdad, la madre es la que forma al ser humano, la mujer. Por eso Dios le da ese privilegio a dar vida. Y tan pronto la mujer se va a la calle a trabajar, para todo, esos niños se quedan solos en la casa. Empieza a generar otros problemas. Esta zanganería de esta mentalidad de que hay que tener, hay que tener, hay que tener, pues genera que la mamá tenga que irse a la calle a trabajar, desatienda a la familia. El chamaquito crece viendo televisión, crece en el barrio, en el punto, buscando a un Tego Calderón para que sea su ejemplo, cuando yo no soy ejemplo. Creo que cambiaría eso. Cambiaría el modo de pensar y en lo que nos convertimos los seres humanos desde que nacemos a ser tan... a estudiar para irte a trabajar para que hagas muchos chavos. Tienes que irte a estudiar para que hagas muchos chavos. No es para que te eduques, es para que hagas muchos chavos. Vas a tener una buena esposa, una buena casa. Nadie está hablando de ser un buen padre. Los valores, a mí me gustaría traer los valores y que la gente sea más humilde.

RZR: Me dijiste que nunca habías estado aquí en la Casita de Chema. ¿Qué te parece?

TC: Aquí, en mi Casita, bien orgulloso. Mira, tienen ahí al Sonero Mayor, tienen ahí a Canario. Me llena a mí de orgullo que tan lejos ustedes [se le aguan los ojos y hace una pausa larga] la mantengan viva. Eso está bien. Es impresionante cuánto el boricua quiere a su patria.

Nuestra conversación la interrumpieron muchos que, desbordándose de emoción, querían saludar a Tego. El viejo Tivo, un octogenario maestro de la plena, se le acercó a Tego, apuntándole con una mano cargada de sortijas de oro y diciéndole con brusco cariño: "Yo conozco a tu pai". Héctor "Pucho" Alamo, cuatrista, fanático del reggaetón y bailarín de bomba de dieciocho años, le estrechó la mano efusivo y sorprendido de verlo en la Casita, sin imaginar que varios días más tarde estaría bailando bomba junto a él en el escenario de Jimmy's Bronx Cafe.

Las bocas, jóvenes y viejas, que ese día le daban la bienvenida a Nueva York a Tego variaban en lo dicho; algunas decían "es un placer", "es un honor" o "mano, no lo puedo creer". Pero los ojos orgullosos decían todos lo mismo: "¡Tego, eres nuestro y gracias por tu labor; de claro, gracias!".

overdub

